

Fronteras

Tan pronto se decretó la cuarentena obligatoria, nuestro hogar se convertía en nuestra propia prisión, donde se empezaría a crear nuevas formas de concepción del espacio y tiempo, que ahora es restringido por paredes de las que difícilmente podemos escapar. Nuestra vida cambió de forma singular, las relaciones interpersonales llevaron a muchos a la forzada convivencia con nuestros familiares, de pasar de una cotidianidad donde las relaciones interpersonales se llevaban de forma física, a una nueva cotidianidad virtual, y pasar a una concepción del tiempo agotador, como los vividos en el fantástico Macondo, cuando las lluvias eternas hacían que sus pobladores encerrados sintieran “transcurrir un tiempo entero, un tiempo sin desbravar porque era inútil dividirlo en meses y años y los días en horas cuando no podía hacerse nada más que contemplar la lluvia” (Márquez,1967, p.268). Las relaciones que ocurren dentro de nuestra casa han sufrido también grandes cambios. Las barreras que al comienzo del confinamiento encerraban a toda nuestra familia se fueron multiplicando y volviendo más estrechas, ahora para muchos, esta barreras se traducen en las paredes del cuarto o incluso de su pantalla, donde cada miembro de la familia vive a su manera la cuarentena, asume sus responsabilidades, padece sus sentimientos y viven ensimismados y engegucidos en una nueva realidad, tratando de buscar otras relaciones interpersonales en las redes sociales que llenen el vacío de una paradójica situación de sustituir “el otro presente por el otro virtual” (Becher,2014.p.19).

Así mismo, las barreras en el rutinario día atormentan a ese sujeto cautivo en que nos hemos convertido, en especial cuando esta nueva cerca, se transforma en espejos donde vemos reflejados nuestra condición humana. Esa sensación la describe precisamente García Márquez, en Cien años de soledad, cuando José Arcadio Buendía mira a través de la ventana y “algo empezó a ocurrir entonces en su interior; algo misterioso y definitivo que lo desarraigó de su tiempo actual y lo llevó a la deriva por una región inexplorada de los recuerdos” (Márquez,1967, p.17)

**Juan David
Pemberthy González**

Estudiante grado undécimo,
Colegio UPB

Referencias

- Márquez, G. (1967). Cien años de soledad. Bogotá: Colombia. Editorial Oveja Negra.
- Becher, Y. (2014). El tiempo y el espacio en la cotidianidad ¿cómo inciden en los vínculos interpersonales? Revista Question. Vº 1 N º43 pp.32-39

